

Mucuposadas: Experiencias de turismo sustentable en el estado Mérida, Venezuela*

*Mucuposadas: Experiences of sustainable tourism
in the state of Mérida, Venezuela*

Marysela Coromoto Morillo Moreno
y Milángela Del Carmen Morillo Moreno*****

Código JEL: M14

Recibido: 20/10/2013 Revisado: 27/11/2013 Aceptado: 12/12/2013

Resumen

El presente trabajo estudia las generalidades del desarrollo y funcionamiento de las mucuposadas como tendencia de equipamiento receptivo dentro del sistema de alojamiento turístico nacional e internacionalmente. A partir de un diseño de investigación documental se encontró que gracias a las normas y regulaciones prioritarias, en cuanto al uso de energía, manejo de desechos sólidos y aguas servidas, las mucuposadas en la actividad turística favorecen el crecimiento económico de los pobladores de las diferentes zonas, y resaltan la sostenibilidad de su patrimonio cultural e histórico con la participación activa de las comunidades organizadas. Se evidencia coherencia entre la actividad turística y la preservación del medio ambiente, particularmente mejorando la calidad de vida de los habitantes relacionados con las áreas culturales y con las áreas ecológicamente protegidas. Estas experiencias deben ser duplicadas en otras regiones y países interesados en el turismo sustentable donde podrían involucrarse las instituciones educativas.

Palabras clave: Turismo, equipamiento receptivo y sustentabilidad.

Abstract

This paper studies the generalities of the development and operation of the *mucuposadas* as a lodging facility trend within the tourist accommodation system at national and international levels. Starting from a documentary research design, it was found that thanks to priority norms and regulations regarding the use of energy, solid waste management, and wastewater treatment, the *mucuposadas* within the tourist sector improve the economic and social well-being of the residents from the different areas, enhancing the

* Resultado parcial del proyecto código E-325-12-09-A del CDCHA de la Universidad de Los Andes.

** Centro de Investigaciones y Desarrollo Empresarial (CIDE), Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Los Andes. Av. Las Américas, Núcleo Universitario Liria, Edificio F, 2do. Nivel. Mérida, Zona Postal 5101. Venezuela. Correo electrónico: morillom@ula.ve.

*** Maestría en Administración, del Centro de Investigaciones y Desarrollo Empresarial, de la Universidad de Los Andes. Av. Las Américas, Núcleo Universitario Liria, Edificio F, 2do. Nivel. Mérida, Zona Postal 5101. Venezuela. Correo electrónico: morimorena@gmail.com.

sustainability of their cultural and historical heritage through active participation of organized communities. Consistency between the tourist activity and the preservation of the environment is evidenced, particularly in terms of the living standards of inhabitants in culturally and environmentally protected areas. These experiences should be replicated in other regions and countries interested in sustainable tourism where educational institutions may be involved.

Key words: Tourism, receptive facilities and sustainability.

1. Introducción

El sistema de oferta turística se refiere a todos los elementos que atraen al turista a un determinado destino y hacen posible su estadía o visita al satisfacer todas sus necesidades; está compuesto por la planta turística, la infraestructura y los atractivos o lugares de destino. Así está concebida la oferta turística por numerosos autores, como Trauer (2006), Cadenas, Rosales y Morillo (2013), Boullón (2003) y la Corporación de Turismo de Venezuela (s/f) en su metodología para la cuantificación de la oferta turística.

En de la planta turística se incluye el equipamiento que a su vez comprende los proveedores de servicios de primera necesidad para el usuario tales como alojamiento, alimentación, traslado, información y recreación, entre otros. Según la Corporación de Turismo de Venezuela (s/f) los servicios de alojamiento se ubican en el equipamiento receptivo, mientras que los demás servicios primarios aparecen como equipamiento complementario (alimentación, esparcimiento, recreación, agencias de viaje, transportistas, guías, conductores de turismo y expendedoras de artesanía).

De acuerdo con estudios exploratorios descriptivos realizados por Morillo (2013), en los que se efectuó una recolección de datos para compilar los componentes de la oferta turística merideña, se concluyó que en el estado Mérida, además de atractivos recreacionales naturales y culturales, ampliamente difundidos y únicos en el país, existe una amplia gama de establecimientos que integran la planta turística; dicha planta puede ser clasificada de acuerdo con la metodología establecida por la Corporación de Turismo en su Estudio de Mercado Nacional, en equipamiento receptivo y complementario (Morillo, 2013). Dentro

de la planta turística receptiva del estado Mérida, al igual que en otras entidades del país y de Latinoamérica, existen desde hace más de una década, además de los servicios de alojamiento turístico tradicionales (hoteles, estancias de turismo, campamentos, posadas, moteles, entre otros), otro concepto de alojamiento: las *mucuposadas*, con grandes ventajas de sostenibilidad y desarrollo para las localidades rurales.

1.1. Objetivo y metodología de la investigación

Producto de las anteriores ventajas y dado que los servicios de alojamiento turístico son unos de los componentes fundamentales de la actividad que condiciona el desempeño de buena parte de los demás integrantes del sistema turístico,¹ se considera pertinente abordar las generalidades en el desarrollo y funcionamiento de las mucuposadas como una nueva tendencia del sistema de alojamiento turístico nacional con proyección internacional, como paso previo a referenciar en proyectos o para la difusión como experiencia en el turismo sustentable. Para el alcance de este objetivo se diseñó una investigación de tipo documental. Se recurrió a diversas fuentes secundarias y a una revisión bibliográfica y hemerográfica exhaustiva y actualizada sobre la actividad turística, el turismo sustentable y la gestión de las mucuposadas. La temporalidad comprende el periodo desde los inicios de estas organizaciones hasta sus últimos avances o tendencias, con especial énfasis en el estado Mérida, Venezuela.

El presente trabajo en un primer momento expone el origen y las generalidades de las mucuposadas como integrantes del sistema turístico, así como sus ventajas para el desarrollo sustentable, para posteriormente abordar las experiencias concretas del desarrollo de dichos establecimientos en el estado Mérida y otras regiones.

1.2. Origen y generalidades de las mucuposadas

Las mucuposadas son microempresas que forman parte de un proyecto de turismo rural iniciado por la Fundación Programa Andes Tropicales (PAT),² desde el año 1995 con apoyo financiero de la Unión Europea, como parte de una metodología en Turismo de Base Comunitaria (TBC) en los Andes de Venezuela, Bolivia y Argentina, donde se ha

logrado exitosamente la creación de nuevos destinos con una extensa red de alojamientos. Este proyecto es una estrategia que busca focalizar y estimular el acceso a una oferta regional de alojamientos rurales novedosos mediante una marca, como garantía de una oferta ordenada, confiable y sistematizada.

De acuerdo con la Fundación Programa Andes Tropicales (2013), las mucuposadas se corresponden con un nuevo concepto de alojamiento familiar y comunitario, creadas como una marca para distinguirse y atraer a mercados sensibles a temas sociales, culturales y ambientales. Específicamente, es una red de alojamientos en viviendas campesinas; su denominación contiene el prefijo *mucu* que significa en la lengua originaria de las zonas andinas *lugar*, lo cual hace que su significado se aproxime a posada en el lugar en medio de la naturaleza. Son casas tradicionales, de propiedad familiar en las comunidades que se adecuan para recibir visitantes de forma sencilla y cómoda con extraordinario calor humano, que se insertan en una dinámica de desarrollo local y que crean una matriz productiva nueva, acorde con prácticas de desarrollo sostenible, desarrolladas con la asesoría técnica y el apoyo financiero de la Fundación Programa Andes Tropicales (PAT). En este modelo de establecimientos turísticos los protagonistas y beneficiarios son las comunidades locales que se encuentran dentro de áreas protegidas o ecológicamente sensibles. Se trata, según Romero (2012), de la reutilización o adaptación de viviendas tradicionales campesinas para usos eco-turísticos como alternativa compatible con la economía familiar campesina, en la que se ofrece a los turistas una grata estadía mientras conviven con familias del campo y disfrutan de su ecosistema.

De acuerdo con Yves Lesenfants, citado por Ilovaca (2009), director ejecutivo de la fundación PAT, este tipo de alojamiento ideado por el PAT posee otras características importantes. Las mucuposadas son gestionadas y manejadas por pobladores autóctonos y están localizadas en lugares ecológicos y culturalmente sensibles e interesantes como parques nacionales o insertas dentro de una ruta atractiva (colonial, histórica o de importante valor paisajístico y ecológico). Por lo anterior, según Pérez (2001), el turismo que facilita las mucuposadas es de tipo contemplativo, de recreación u observación paisajística (montañas, lagunas, vegetación) y de la vida campesina (cultivo de la tierra y actividad pecuaria).

Dadas las características enunciadas para las mucuposadas, este tipo de alojamiento puede ser ubicado en el sistema turístico nacional venezolano como un tipo de establecimiento especial, según el artículo 10 del reglamento parcial de la Ley Orgánica de Turismo Sobre Establecimientos de Alojamiento Turístico.³ Estos se definen como establecimientos que prestan en forma periódica o permanente el servicio de alojamiento cuyas características y condiciones de las instalaciones son diferentes a los hoteles residencia de turismo, moteles, hospedajes, posadas, campamentos, estancias, hatos, o fincas de turismo.

1.3. Ventajas de las mucuposadas en el marco del turismo sustentable

Según Sancho *et al.* (2006), en las últimas décadas, la preocupación por los problemas medioambientales ha llevado a considerar la idea de generar actividades económicas sustentables; es así como en la actividad turística se introduce el concepto de *turismo sustentable*, para compatibilizar el desarrollo turístico y la conservación de los recursos utilizados en dicho desarrollo. Se trata de adoptar una visión de la actividad turística de largo plazo, centrada en la preservación de aquellos elementos que han favorecido el nacimiento de un destino turístico, incluyendo de acuerdo con Dabrowski, citado por Morillo (2001), y la protección de la identidad cultural de la comunidad destino.

Ciertamente, de acuerdo con el PAT (2013), las mucuposadas marcan una tendencia cada vez más intensa del mercado hacia un turismo sostenible y responsable, es decir, un turismo que proteja los recursos naturales y los valores socio-histórico y culturales que integran el patrimonio turístico de la localidad receptora. Es así como las mucuposadas se desarrollan con dos propósitos y/o ventajas no excluyentes sino complementarias, según Lesenfants citado por Ilovaca (2009): mejorar la calidad de vida y conservar el medio ambiente mediante la actividad turística.

Según la Fundación PAT (2013), a diferencia de las posadas turísticas rurales tradicionales construidas por iniciativa e inversionistas urbanos, donde los pobladores locales solamente obtienen empleos poco valorados, según Crucifix (2013), las mucuposadas se incorporan (y contribuyen) al desarrollo local como una nueva matriz productiva en

su labor de abrir espacios de inclusión social acorde con prácticas de desarrollo sostenible. Por ello, poseen importantes ventajas frente a las posadas tradicionales en cuanto a sostenibilidad ambiental e inclusión social en zonas con potencial turístico rural en el país.

Las ventajas en cuanto a sostenibilidad e inclusión social de las mucuposadas se explica por la existencia de tres ejes en los que descansa su desarrollo. De acuerdo con Crucifix (2013), el primer eje tiene que ver con las comunidades, en las que el desarrollo de las mucuposadas se integra con la sociedad local dado que sus servicios son ofrecidos directamente por la comunidad en cuanto a guiatura, alimentación, transporte y artesanía, y donde las comunidades según Lesenfants citado por Ilovaca (2009) tienen su propio negocio. Esta participación directa de las comunidades en actividades turísticas que valorizan su entorno y su cultura asegura a su vez mecanismos endógenos de custodia de los atractivos naturales y culturales. Es por ello que las mucuposadas son creadas a partir de autenticidad, simplicidad, convivencia y contacto directo con las personas que las manejan, según Ives Lesenfants citado por Ilovaca (2009).

El segundo eje tiene que ver con el territorio: la mucuposada se concibe como foco para actividades de turismo de naturaleza, sensibilización ambiental y conservación de áreas protegidas (Fundación PAT, 2013). Según Calderón (2002), el concepto de mucuposadas busca alejar al turista de lo que comúnmente se conoce como “turismo de carretera” para llevar al visitante por nuevas rutas y caminos íntimos de la naturaleza: hacia aldeas y poblados cuyas condiciones se han mantenido relativamente inalteradas en el tiempo.

La existencia de estos dos ejes explica el hecho de que en el estado Mérida algunos servicios complementarios a los servicios de alojamiento que prestan las mucuposadas sean los servicios recreacionales. A las rutas (que remontan a la época colonial) y a los paisajes espectaculares, se añaden los paseos a caballo organizados por los mismos hijos de las familias campesinas que fungen como baquianos, e información publicada en folletos que explican con relativo detalle las formaciones geológicas únicas en el país, los métodos tradicionales de cultivo, la flora y la fauna de la zona, entre otros aspectos (Venezuela, 2004). Lo anterior no solo

permite que familias campesinas eleven su calidad de vida con el aprovechamiento de los recursos naturales de la región (y que satisfagan sus necesidades y la de los visitantes), sino también permite que se impulsen acciones de conservación de la naturaleza.

Esto se logra mediante la sensibilización de los visitantes y comunidades en el cuidado y preservación de los recursos y se logra realzar la importancia de preservar el medio natural. Igualmente, se consigue conservar las tradiciones culturales para la reconstrucción de la materia social y retomar valores culturales y ambientales que caracterizan la región andina de Latinoamérica (PAT, 2013). De esta manera, se estalecen ciertas garantías para la continuidad de la actividad turística. Es por ello que, según Lesenfants citado por Ilovaca (2009), las comunidades deban sentir que los parques nacionales Sierra Nevada y Sierra de La Culata (en el caso del estado Mérida) les pertenezcan; que se puedan beneficiar de ellos y que puedan devenir parte importante de su sustento.

Un ejemplo de tales ventajas se ubica en el proyecto Mucuposada las Piedras de Gavidia (2013) del municipio Rangel del estado Mérida. Con la creación de estas mucuposadas, el visitante no solo logra un punto cercano para las diferentes bellezas hidrológicas que la zona posee, sino además incentiva a la comunidad en la recuperación de sus oficios artesanales (arado con bueyes o ganado) para darlos a conocer al turista.

Otra ilustración de la fusión de ambos ejes se evidenció en el año 2002, cuando el Coordinador de Campo del PAT, Williams Aular, urbanista abocado al trabajo social, declaró que uno de los objetivos primordiales del programa y que requiere de mayor esfuerzo, es la integración de las comunidades para su beneficio; en este sentido se logró la siembra de más de 1.000 árboles en la cuenca de algunos ríos del Municipio Rangel del estado Mérida, lo que permitió que los ríos nacientes en el estado Mérida elevaran su caudal (Valero, 2002).

Es de advertir que aunque no existe un programa directo y de doctrina para modificar los hábitos de las comunidades, por cuanto muchos de sus aspectos es lo que se trata precisamente de conservar, la vida del mucuposadero va cambiando a largo plazo (Gil, 2008). En todo caso, el proceso de incorporarse a la red de turismo con el PAT ha conducido directa e indirectamente a mejores prácticas ambientales. Según

Gil (2008), desde hace más de cuatro años el PAT ayuda a organizar a los mucuposaderos y les enseña cómo cuidar y conservar el ambiente; en la población del Quinó (en el Parque Nacional Sierra Nevada) específicamente se les enseña cómo crear composteros y huertos familiares sustentables y a no practicar la tala y caza indiscriminada. Por ejemplo, anteriormente los baquianos del lugar gustaban de la cacería como medio de sustento, pero luego de su incorporación al PAT, abandonaron sus escopetas para dedicarse a su oficio de baquianos, y dejaron que en el lugar se reprodujeran especies como paujís, pavas y tucanes. Esto se ha constituido en un atractivo ya que una mayor cantidad y variedad de fauna puede ser observada y contemplada por propios y visitantes.

El tercer eje que asegura la sostenibilidad e inclusión social es la organización de las mucuposadas en una red que garantice la homogeneidad de sus prácticas. Esto permite una oferta ordenada, confiable y sistematizada, así como su distinción y valorización por parte de mercados sensibilizados a la conservación ambiental, social y cultural. La existencia de redes permite que el PAT ofrezca una certificación de las mucuposadas constituidas, comenzando por una asistencia técnica, capacitación, formación y seguimiento durante el desarrollo del proyecto para diagnosticar, capacitar, evaluar y certificar el establecimiento. De esta manera, contribuye a ejercer el control de calidad y facilita la certificación internacional (Fundación PAT, 2013).

La asistencia técnica incluye un estudio técnico y financiero de factibilidad, de diseño arquitectónico, de decoración y de jardinería según el presupuesto y las condiciones del lugar. La capacitación diversificada y la formación personalizada dota a las familias de las herramientas necesarias para que creen y gestionen sus propias microempresas turísticas; ello incluye talleres de turismo de base comunitaria, de conservación ambiental, atención al público, higiene, organización comunitaria (cooperativismo), servicios de hospitalidad, gastronomía local, contabilidad, guiatra de turismo, veterinaria para equinos, manejo de posadas y primeros auxilios, entre otras temáticas (Ilovaca, 2009 y Crucifix, 2013). Igualmente la certificación otorgada por el PAT, mediante la estandarización de una imagen y la calidad de servicio, facilita el ingreso a la plataforma de promoción y comercialización directa desarrollada por el

PAT para la red de mucuposadas latinoamericanas con valores únicos y genuinos: valoración cultural y patrimonial, turismo de base comunitaria y sostenibilidad (Fundación PAT, 2013).

Otra ventaja de las mucuposadas creadas en el marco de redes organizadas por el PAT es la concesión de microcréditos financiados por organismos o institucionales internacionales (la Unión Europea, la Fundación Codespa, la Agencia de Cooperación Belga, la Corporación Andina de Fomento, Embajadas y empresas extranjeras con actividad en Venezuela) o nacionales (Edelca-Corpoelec y algunas Alcaldías como las del municipio Rómulo Gallegos del estado Apure) (Ilovaca, 2009 y Crucifix, 2013). En este sentido, el pat incluye la formación de un fondo de crédito equivalente al 25% de los ingresos generados destinados a inversiones productivas comunitarias y el otorgamiento de microcréditos.⁴ A partir de estos microcréditos de bajos montos (hasta Bs. 60.000,00), pero con facilidades de pago (hasta cuatro años para pagar y con condiciones flexibles) (Crucifix, 2013), los mucuposaderos no solo han acondicionado sus casas, pisos, techos y ventilación para recibir turistas, sino que han mejorado sus condiciones de salubridad y sus prácticas ambientales.

Por ejemplo, de acuerdo con Irene Sánchez, citada por Gil (2008), una de las primeras habitantes del páramo merideño convirtió su casa en una mucuposada; antes de ello solo contaba con una letrina fuera de la casa. Luego del otorgamiento del microcrédito la vivienda, ahora cuenta con baño privado, estufa para cocinar, agua caliente con gas, pozo séptico y sumidero. Igualmente respeta los límites arquitectónicos de preservación de la casa antigua. Dado de que muchas casas campesinas no tienen acceso a sistemas de cloacas, estas últimas condiciones son justamente una algunas de las consideraciones técnicas del manual de ética ambiental del mucuposadero establecidas por el PAT. Igualmente, el uso de estufa es otro de los requisitos de la red para mayor aprovechamiento de la energía; sustituye los antiguos fogones de topias (tres piedras) generadores de humo y ocn mayor consumo de leña. De esta forma el PAT a través del desarrollo de mucuposadas contribuye al saneamiento de los hogares que participan en la red de turismo de base comunitaria al controlar el uso de energía y el destino de las aguas servidas en aldeas remotas, muchas veces vecinas a nacientes naturales de aguas.

2. Resultados: Experiencias de mucuposadas

De acuerdo con el PAT (2013), las mucuposadas ya funcionan en Venezuela y Argentina, y constityen experiencias que requieren ser extendidas a otros países de América Latina. Específicamente, algunas de las experiencias exitosas en el desarrollo y gestión de mucuposadas nacieron en la región andina venezolana. De acuerdo con Yves Lesenfants, citado por Ilovaca (2009), hasta el año 2009 el PAT ha promovido la creación de 19 mucuposadas en Mérida, Trujillo y Barinas, otorgó aproximadamente 380 créditos, benefició a 29 comunidades y cerca de 1.200 personas. Estas mucuposadas han formado parte de una red de Caminos de Posaderos Andinos con cinco rutas de excursionismo conectadas por mucuposadas y acompañadas por la guía de pobladores autóctonos.

Es de destacar que esta red de Caminos Posaderos Andinos, la misma ruta histórica que utilizó Bolívar en su campaña admirable (Calderón, 2002), enlaza los altos llanos del estado Barinas cercanos a la ciudad de Barinas con los páramos andinos en sus vertientes más emblemáticas y tradicionales con la mayor cantidad de mucuposadas. Las excursiones sobre esta ruta ofrecen al turista alojamiento con pensión completa gracias a la red de mucuposadas existentes en el Parque Nacional Sierra Nevada, traslado en mula y la oportunidad de conocer los más importantes ecosistemas andinos y su excepcional biodiversidad, incluyendo la observación de aves, y también el hecho de poder compartir la vivencia junto a familias campesinas que preservan su cultura y sus tradiciones. Además incluyen los servicios de guía acompañante local, visita a cinco ecosistemas tropicales y cinco comunidades, beneficiadas por la visita, acompañada de las actividades propias del turismo de naturaleza, senderismo y cabalgada (Vivencia Andina, s/f).

De acuerdo con Crucifix (2013), en la actualidad existen cinco mucuposadas concebidas por la Fundación PAT en Argentina (Provincias de Salta y Jujuy) y en Bolivia (Departamento de Tarija). Igualmente en el oriente venezolano el PAT dispone de un proyecto de turismo de base comunitario para la conservación ambiental de la península de Macanao y de la cotorra margariteña.

En el estado Mérida, desde mediados del año 2001, se tienen evidencias de la experiencia exitosa de cuatro mucuposadas en el municipio Rangel. Este municipio fue seleccionado como escenario piloto por el PAT desde el año 1999 para el desarrollo del Proyecto Michuruí en el aprovechamiento comunitario del flujo turístico de las localidades del Parque Nacional Sierra Nevada y el Parque Sierra La Culata. Dicho proyecto respondió a la necesidad de generar alternativas sociales y económicas a las familias y comunidades deprimidas ante el ciclo natural y las crisis de las cosechas de papa y fresa, quemadas por las intensas y constantes heladas y sequías. Para la fecha de su creación, este proyecto contó con la integración de varias alcaldías (municipios Rangel, Rivas Dávila y Obispo Ramos de Lora) y de la Corporación Merideña de Turismo (Pérez, 2001 y Valero, 2002).

Estas mucuposadas, por ser casas antiguas, fueron restauradas, acondicionadas y amobladas de manera tal que conservaron sus estructuras características (paredes de tapias y bahareque, techos de teja, patios internos) y su decoración antigua (arados, elementos de lana de oveja y flores del lugar) (Pérez, 2001). Gracias a los créditos otorgados por el PAT, además de ofrecer alojamiento cómodo (con agua caliente y alimentación completa con comidas típicas), acogedor e higiénico para turistas de diversos orígenes (asiáticos, europeos y venezolanos del centro y oriente del país), estas mucuposadas facilitaron el contacto con la naturaleza a través de excursiones a pie y a caballo a través de los parques mencionados (Pérez, 2001 y Valero, 2002).

A inicios del año 2002, según Calderón (2002), se inició una nueva etapa del proyecto Michuruí. Con el propósito de incentivar el conocimiento por la historia (la ruta de la Campaña Admirable de Bolívar) y cubrir el núcleo central de los andes venezolanos, se agregaron a la lista mucuposadas en los estados Trujillo y Barinas. Ya para mediados del año 2008, según el PAT (2009), existían 18 mucuposadas, incluyendo dos nuevas mucuposadas en Niquitao, municipio Boconó del estado Trujillo, cuyo proyecto tuvo una duración de tres años con el apoyo del PAT. En este poblado, que posee un elevado valor patrimonial y que fue decretado de interés cultural nacional, el turismo se había desarrollado de forma desordenada. Por ello fue urgente la necesidad de organizar

la Cooperativa Estillajú para fomentar un turismo de base comunitaria de bajo impacto social y ambiental, que buscara mantener la naturaleza y fortalecer la cultura y memoria autóctona. Ambas mucuposadas, con una capacidad de albergar a 16 personas, forman parte de la red Café de Bosque y se integran al sistema de mucuposadas de la región andina como un paso más en la apertura de espacios de inclusión social, en zonas de gran potencial turístico, con el apoyo financiero de la Unión Europea. Al igual que las mucuposadas desarrolladas en el estado Mérida, la riqueza de las instalaciones en estos establecimientos, aun cuando se trate de casas familiares con cosas nuevas, permite mostrar elementos, detalles y características que son patrimonio histórico. Por ejemplo, las tejas tienen casi 100 años y permanecen intactas; los pisos son idénticos a los originales (ladrillos nuevos cocidos que mantienen la tradición); el mobiliario fue traído de Barinas; las cobijas son de lana de ovejas criadas en Mucuchíes; y los cobertores fueron hechos por una casa artesanal de Boconó, estado Trujillo. Estas mucuposadas, son consideradas como importantes fuentes de ingreso para la comunidad rural que ha mantenido y valorado sus tradiciones, la diversidad de su flora y fauna, sus lagunas, y sus cuevas, entre otros atractivos.

Ya para fechas recientes, en Venezuela existen un total de 29 mucuposadas, en las poblaciones de Calderas (Barinas), Niquitao (Trujillo) y Kavanayen (Gran Sabana) y en las zona Sur del Lago, páramo, y pueblos del sur del estado Mérida (Crucifix, 2013). Solamente en en este último estado, según la Corporación Merideña de Turismo (2012), se ubican 16 mucuposadas, en diversas localidades rurales como Canaguá, Acequias, Chacantá, Mucuchachí, el Morro, Los Nevados, Gavidia y Mucutuy. Estas mucuposadas ofrecen servicios sencillos de alojamiento, con baños y lencería, en habitaciones múltiples con capacidad entre 8 y 14 personas y destacan los servicios de alimentación basados en menús tradicionales, elaborados con productos de la zona, frescos y naturales. Las mucuposadas ubicadas en los pueblos del sur del estado Mérida forman parte de una importante red de servicios turísticos ofrecidos por la Asociación Cooperativa Mucusur. La asociación agrupa varias mucuposadas, restaurantes y tiendas de artesanías distribuidas en una zona eminentemente rural. En cuanto a las comodidades de estos alojamientos,

se trata de casas rurales (algunas antiguas con más de 200 años), con capacidad para recibir entre seis y diez personas, perfectamente acondicionadas para atender a visitantes interesados en actividades que se desarrollen en contacto con la naturaleza; ofrecen la posibilidad de realizar excursiones y experimentar la vida rural en una finca tradicional (Pueblos del Sur, 2013).

La Fundación PAT (2013) y Crucifix (2013) resumen algunos de los logros concretos de los proyectos de base comunitarias desarrollados a través de las mucuposadas. Para las familias y comunidades, los logros concretos se han visto en el mejoramiento de la calidad de vida, en el de las capacidades de gestión y organización y en la creación de empleos locales dada la integración de los proveedores comunitarios al negocio turístico. Para la región, los logros se han materializado en un aumento por el aprecio a la cultura y patrimonio de los pueblos, la revalorización de los territorios, la conservación ambiental y la diversificación económica; para la actividad turística se ha logrado la creación de una marca diferenciada, la certificación que garantiza calidad, autenticidad y compromiso socio-ambiental de las microempresas, con su correspondiente diferenciación para la promoción y comercialización, gracias a la creación de un espacio diferenciado.

Por todas estas ventajas y beneficios, estas experiencias deberían ser replicadas en todas las regiones de Venezuela y otros países interesados en el desarrollo del turismo sustentable. También podrían involucrarse instituciones educativas así como, según Crucifix (2013), ministerios, estados, alcaldías, empresas y fundaciones bancarias.

3. Prioridades y advertencias para el desarrollo de mucuposadas

Considerando que los impactos que la actividad turística tiene sobre el entorno en el que se desarrolla y asienta son muy diversos, es importante tomar en cuenta ciertas prioridades y advertencias en el desarrollo y funcionamiento de las mucuposadas, las cuales tienen que ver con el aspecto arquitectónico y estético de las instalaciones, el uso de la energía y el manejo de desechos que involucra el desarrollo de la actividad.

Uno de los impactos más evidentes del desarrollo de las mucuposadas es lo que Sancho *et al.* (2006) denominan contaminación arquitectónica. Este es un problema ocasionado por la actividad turística de tipo urbanístico y arquitectónico (arquitectura estandarizada), con importantes impactos estéticos y paisajísticos generados por los desarrollos urbanos no integrados en el paisaje, o que no siguen las formas de construcción habituales de las áreas receptoras. Al ser las mucuposadas una adaptación de la vivienda campesina a ser incorporada al sistema de oferta turística, la conservación del valor histórico-patrimonial de la vivienda puede ser una variable en detrimento. Lo anterior es producto de las espontáneas transformaciones económicas y sociales desarrolladas en el contexto rural andino venezolano poco controladas e impulsadas por las dinámicas económicas de explotación de recursos o por el afán por atraer al turista con la correspondiente adaptación a las necesidades y costumbres de este último.

Podría pensarse que las estructuras tradicionales rurales están amenazadas con desaparecer (demolidas) frente a los fines lucrativos, transformándose así las estructuras y paisajes rurales, en nuevas y abruptas estructuras sin planificación, “hasta el extremo de hacerles perder identidad histórica y coherencia funcional” (Romero, 2012, p. 303). Por lo anterior, el PAT ha dispuesto como normativa la existencia de una casa de construcción tradicional y con valor tradicional, construida en tapias, bahareque o adobe y que deba ser cuidadosamente conservada (Crucifix, 2013). Es por ello que en todos los proyectos de mucuposadas se insiste en que sean una alternativa turística en pro del desarrollo socio-económico de la localidad según lo establecido en la Ley Orgánica del Turismo (LOT). Además de prestar servicios de calidad, con efectividad, excelencia y eficacia en cuanto atención y confort, las instalaciones deben ser diseñadas en función a la estructura y tradiciones del pueblo (Mucuposadas Las Piedras de Gavidia, 2013).

Sobre los aspectos ambientales, el PAT igualmente ha dispuesto algunas normas y regulaciones sanitarias prioritarias que debe cumplir cada mucuposadero para la sostenibilidad ambiental en cuanto al manejo de desechos sólidos y aguas servidas, entre otros aspectos (Crucifix, 2013). Específicamente se sugiere evitar un consumo exagerado de agua,

la construcción de pozos sépticos o sumideros, la preferencia de los calentadores a gas y estufas, la limpieza de los tubos refrigerantes de las neveras cada seis meses para ahorrar energía, la racionalización del uso de detergentes, el manejo de grupos pequeños y la limitación del número de camas, así como la recolección de desechos dispersos en los caminos y la preparación de composteros para el aprovechamiento de los residuos biodegradables (Gil, 2008).

4. Conclusiones

De lo expuesto en el presente trabajo, desde el año 2001 existen evidencias de experiencias exitosas de mucuposadas en el municipio Rangel del estado Mérida. Este es un escenario piloto seleccionado por el PAT en un área ambientalmente protegida, como alternativa social y económica a las comunidades deprimidas. Para años recientes, existen 16 mucuposadas, en diversos municipios del estado que incluyen, además de servicios sencillos de alojamiento en casas rurales con habitaciones múltiples, servicios de alimentación y de excursiones capaces de hacer experimentar al visitante la vida rural.

Desde los lineamientos impuestos para el desarrollo y funcionamiento, las mucuposadas constituyen una novedosa forma de conservación o protección del ambiente natural, cultura y social compatible con el desarrollo de la actividad turística con dos grandes ventajas compatibles en los mercados turísticos: 1) una mejora del bienestar de la comunidad receptora, seguido de mayores oportunidades de inversiones futuras para el desarrollo económico armonioso con otras actividades tradicionales (por ejemplo, actividades agropecuarias), y 2) una mayor satisfacción de los visitantes quienes serán gratamente sorprendidos por lugares donde el tiempo no transcurre y cuyas comunidades se esfuerzan por hacer un buen uso de los recursos renovables o no renovables.

A partir de la experiencia de las mucuposadas, queda demostrado cómo la actividad turística también contribuye a la preservación del medio ambiente, no solo por su desarrollo armonioso con dicho medio (gracias a la existencia de normas y regulaciones sanitarias impuestas

por el pat), sino por el mejoramiento de la calidad de vida de quienes viven en áreas con un fuerte arraigo cultural o con potencial ecológico. Se puede presumir coherencia entre el desarrollo y gestión de las mucuposadas y el desarrollo sustentable.

5. Notas

- 1 Según Álvarez *et al.* (2001), Oreja (2000) y Morillo (2010), del servicio de alojamiento depende la duración de la estadía, la cantidad de visitantes dispuestos a pernoctar en el destino, e incluso sobre la ciudad o país visitado; todo lo cual a su vez además condiciona su regreso y la visita de familiares y amigos, con los correspondientes ingresos, empleos, distribución de rentas e impulsos reportados a las demás actividades turísticas (recreación, transporte, restauración y comercio) y económicas en la comunidad receptora y emisora.
- 2 El PAT es una fundación venezolana creada por Yves Lesenfants, biólogo belga, dedicado a preservar los ambientes andinos tropicales mediante la adopción y desarrollo de un modelo de turismo de base comunitaria en zonas andinas (Ilovaca, 2009); es por ello que de acuerdo con Lesenfants las Mucuposadas son venezolanas (PAT, 2009).
- 3 Según el Reglamento Parcial de la Ley Orgánica de Turismo sobre Establecimientos de Alojamiento Turísticos (Artículo 10), los tipos de establecimientos de alojamiento turístico, integrantes del Sistema Turístico Nacional Venezolano, se clasifican en Hotel de Turismo, Hotel Residencia de Turismo, Motel de Turismo, Hospedaje o Pensión de Turismo, Posada, Campamento, Estancia, Hato, Finca o Hacienda de Turismo y establecimientos especiales.
- 4 Durante el curso del proyecto de conformación de la red de mucuposadas, la gestión del fondo de financiamiento la hace el PAT; luego, una vez constituida la red en la localidad, la cartera de microcréditos se transfiere a la organización comunitaria creada en el destino para seguir gestionando el fondo previo a la capacitación necesaria en materia crediticia. De esta manera el fondo en el marco de la organización comunitaria llega a funcionar como una caja rural para el financiamiento de inversiones en turismo en pro de la sostenibilidad del proyecto (Crucifix, 2013).

6. Referencias

- Boullón, R. (2003). *Planificación del espacio turístico*. Tercera edición. México, D.F.: Trillas.
- Cadenas, E.; M. Rosales y M. Morillo (2013). “Inversión turística: Impulso para el desarrollo económico.” Conferencia presentada en la Feria Internacional del Turismo. FITVEN-2013, Mérida, 26 de octubre del 2013.
- Calderón, Mario (2002). “Turismo, ecología y agricultura se reinventan en una travesía por los andes merideños.” *El Nacional* 05/05/2002, pp. F/10 y F/11.
- Corporación de Turismo de Venezuela (s/f). *Programa: Estudio de mercado nacional: Oferta turística-recreacional*. Documento no publicado.
- Corporación Merideña de Turismo (2012). “Oferta turística del estado Mérida 2012.” Jefatura de Cooperación y Fomento. Unidad de Inspección y Fiscalización Turística. Documento no publicado.
- Crucifix, Jean (2013). *Las mucuposadas: Modelo para la hospitalidad*. Documento electrónico. Consultado el 13 de octubre del 2013. Disponible (on-line): http://www.slideshare.net/andestropicales/lasmucuposadas_un_modelo_para_la_hospitalidad_comunitaria.htm.
- Fundación Programa Andes Tropicales (2013). *Mucuposada: Modelo y marca de hospitalidad comunitaria en América Latina*. Documento electrónico. Consultado el 15 de septiembre del 2013. Disponible (on line): [http://www5.iadb.org/mif/nexo/pt-br/solprofile\(ptbr\).aspx?sl=b76f2a05-e38e-4e4d-b609-23059bcb750](http://www5.iadb.org/mif/nexo/pt-br/solprofile(ptbr).aspx?sl=b76f2a05-e38e-4e4d-b609-23059bcb750).
- Fundación Programa Andes Tropicales (2009). “Niquitao estrenó dos Mucuposadas.” *Gerencia de Comunicaciones PAT*. Documento electrónico. Consultado el 21 de octubre del 2013. Disponible (on-line): <http://www.andestropicales.org/new/rss-noticia.php>.
- Gil, María (2008). “Mucuposadas II. Asesoría técnica permanente, seguimiento y ayuda financiera del PAT.” *Tal Cual*. Edición Especial (21/07/2008), p. 19.
- Hernández, R.; C. Fernández y P. Batista (2006). *Metodología de la investigación*. Cuarta Edición. México, D.F.: McGraw Hill.
- Ilovaca, Dévora (2009). “Responsabilidad social en Venezuela. Un mecenas de la conservación a través del turismo.” Documento electrónico.

- Consultado el 15 de septiembre del 2013. Disponible (on-line): <http://rsvenezuela.wordpress.com/>.
- Morillo, Marysela (2001). "Sustentabilidad socio-ambiental de la actividad turística receptora. Reflexiones y alternativas." *Economía*, XXVI-XXVII, 17-18 (enero-diciembre, 2001-2002), pp. 69-107.
- Morillo, Marysela (2013). *Composición de la oferta turística del estado Mérida*. II Jornadas Internacionales de Investigación en Ciencias Administrativas. Universidad de Los Andes, 07 de noviembre del 2013.
- Mucuposada la Piedra de Gavidia (2013). Documento electrónico. Consultado el 15 de enero del 2013. Disponible (on-line): <http://mucuposadalapiedra degavid. metroblog.com/>.
- Pérez, A. (2001). "Mucuposadas: La vida del páramo como turismo." *Diario Frontera*, (29/09/2001), p. 3C.
- Presidencia de la República (1998). "Reglamento Parcial de la Ley Orgánica de Turismo sobre Establecimientos de Alojamiento Turísticos. Decreto N° 3.094 de fecha 9 de diciembre de 1998." *Gaceta Oficial*, 36.607 (21 de diciembre de 1998).
- Pueblos del Sur (2013). "Se inaugura nueva Mucuposada en los Pueblos del Sur." *Noticias*, (15/05/2013). Documento electrónico. Consultado el 15 de septiembre del 2013. Disponible (on-line): <http://www.destinopueblosdelsur.com/los-servicios/alojamiento/mucuposada-san-antonio-en-la-veguilla-mucutuy>.
- Romero, Mary (2012). "Mucuposadas: ¿Rehabilitación de la arquitectura tradicional? Caso de estudio páramo y pueblos del sur, estado Mérida (1997-2011)." *Anuario GRHIAL*, 6 (enero-diciembre, 2012), pp. 259-308.
- Sancho, Amparo (2006). *Introducción al turismo*. S/c: Ministerio de Comercio, Industria y Turismo y Organización Mundial del Turismo (OMT), 394 pp.
- Trauer, B. (2006). "Conceptualizing special interest tourism. Framework for analysis." *Tourism Management*, 27, 2, pp. 183-200.
- Valero, Jogy (2002). "Red al rescate de los refugios tradicionales de Mucuchíes. Mucuposadas del Páramo." *Diario Panorama*, (21/06/2002), p. 3.
- Venezuela (2004). "Los encantos de Mérida." *Revista de Divulgación Nacional*. Documento electrónico. Consultado el 09 de diciembre del 2013.

Disponible (on-line): <http://www.eluniversal.com/2004/02/01/guia2.shtml>.

Vivencia Andina (s/f). *Viajes a Venezuela: Aventura en Los Andes: Camino Posadero Andino*. Documento electrónico. Consultado el 10 de diciembre del 2013. Disponible: <http://www.vivenciaandina.com/index.htm>.